

## La corrosión del carácter.

Las consecuencias personales  
del trabajo en el nuevo capitalismo

Richard Sennett

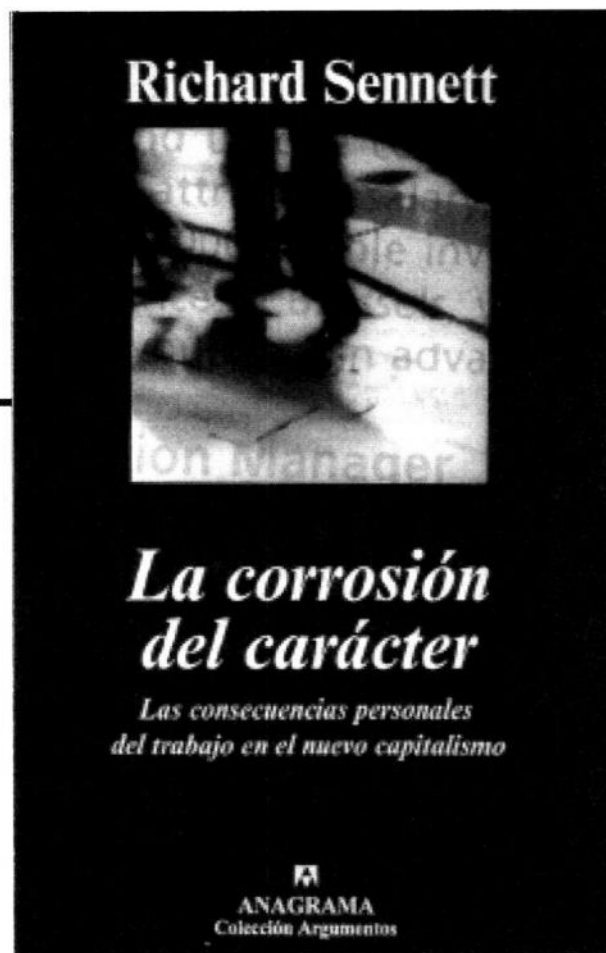
Anagrama, Barcelona, 2001

por Lucas Krosch

*La corrosión del carácter. Las consecuencias personales del trabajo en el nuevo capitalismo*, es el nombre del último trabajo del sociólogo norteamericano Richard Sennett, actualmente profesor de la London School of Economics. Otros de sus ensayos más destacados son *El declive del hombre público*<sup>1</sup> y *Las heridas ocultas de clase*.<sup>2</sup>

El autor proviene de una familia de militantes de izquierda. Tanto el padre como el tío participaron de la guerra civil española. El fin de la guerra y el desencanto posterior al 68 provocó que, como señala Sennett en *La corrosión del carácter*: “La mayoría hemos terminado descansando, algo así como en una nebulosa situada justo a la izquierda

<sup>1</sup> Península, Barcelona, 1978 (433 págs).



del centro, donde las palabras ampulosas son más importantes que los hechos”.

El texto comienza con un prólogo en el cual el autor fundamenta la elección del término “carácter” por sobre el de personalidad como variable principal en la que impactan las consecuencias de una economía que ha sufrido un cambio radical con respecto a las formas de producción típicas del fordismo, por ejemplo. Así se contraponen, en este trabajo, las principales variaciones entre el antiguo capitalismo y el capitalismo flexible que hoy nos toca vivir, y sus implicancias sobre la persona y su relación con el mundo.

¿Cómo el neocapitalismo ataca el carácter?; un mal del viejo capitalismo; la rees-

<sup>2</sup> Título en inglés *The hidden injuries of class / by Richard Sennett and Jonathan Cobb Publicac.* New York: Vintage Books, 1973, c1972.

tructuración del tiempo; ¿Por qué son difíciles de entender las modernas formas de trabajo?; ¿por qué asumir riesgos se ha vuelto causa de desorientación y depresión?; ¿por qué ha cambiado la ética del trabajo? Manejar el fracaso y la comunidad como remedio para los males del trabajo son los puntos sobre los que Sennett reflexiona y que componen la organización de su libro.

Analiza las consecuencias que ocasiona el capitalismo flexible sobre la personalidad o, como prefiere llamarlo él, el carácter de los individuos. Hace, en su análisis, un proceso inverso al de Max Weber en *La ética protestante y el espíritu del capitalismo*. No nos centramos ya en la ética propicia para el desarrollo del capitalismo sino en cómo éste, en sus diversas mutaciones, corroe esa ética.

En antigua estructura burocrática primaba la predicibilidad por sobre la incertidumbre. Las funciones realizadas por los individuos eran decifrables. Actualmente nos encontramos ante una cultura flexible, fugaz. La responsabilidad y la certidumbre pasan a un segundo plano. La lógica de inserción del individuo en la comunidad y su correspondiente autosignificación del “nosotros” queda a la deriva.

El capitalismo flexible desestructura la percepción que los individuos tienen de su propia inserción, no sólo dentro del mundo del trabajo sino, también, en sus relaciones sociales más íntimas. El hombre deja de ser el motor primero del cambio social. El producto de su trabajo ya no sólo no le pertenece sino que condiciona su razón de ser.

Sennett prefiere no utilizar el concepto marxista de “falsa conciencia” para hacer hincapié en el gran vacío que los individuos encuentran, en comparación con el viejo capitalismo, al preguntarse ¿quién me necesita? La falsa conciencia creaba una distorsionada concepción de la realidad; hoy la realidad misma está distorsionada.

Nos encontramos, dice, en un capitalismo cada vez más flexible que se impone ante un hombre cada vez menos capaz de pensarse como el protagonista principal de este sistema. Se nos lanza hacia una realidad más flexible, a un mundo en el que prima la incertidumbre, un mundo que parece definirse más allá del carácter. La responsabilidad, el compromiso, la solidaridad, aspectos que han caracterizado la cohesión de nuestras sociedades no tan lejos en la historia, se desmoronan. La vida emocional, interior, queda a la deriva. Nada nos debe hacer sentir más seguros que la inseguridad de no saber qué va a ser de nosotros y de nuestras familias el día de mañana.

El autor utiliza, para ilustrar su argumento, una serie de estudios de caso. Como, por ejemplo, la historia de un padre y su hijo (Rico y Enrico). Cada uno de estos personajes ilustra las distintas realidades del capitalismo que le tocó vivir en su juventud laboral. Lo interesante aquí es cómo se enfrentan, mediante el lazo familiar, las distintas realidades en descomposición. Tanto Rico como Enrico se enfrentan con una realidad dual; la comparten pero desde perspectivas y expectativas diametralmente opuestas. El padre sufre por la incertidumbre laboral de su hijo, el hijo busca escapar al kafkiano mundo laboral del padre. Sus historias entran en conflicto, sus biografías, que de alguna manera comparten, pierden sentido.

Describe otros personajes, cada uno representando los aspectos que quiere destacar de la problemática planteada. Las historias tanto individuales como grupales (ex empleados de IBM) y su inserción en el contexto se ven reforzadas por una serie de tablas estadísticas ubicadas al final del texto.

En el libro se mencionan tres características fundamentales de este capitalismo flexible. En primer lugar la reinvenición discontinua de las instituciones. Las instituciones

actuales no tienen su origen en un pasado muy remoto. Se busca romper con el pasado, el corte histórico de las instituciones vuelve discontinuo el presente.

El segundo punto es la especialización flexible. Este punto está relacionado con la creciente demanda del consumo. La innovación se ha vuelto una necesidad en sí misma, necesaria para sobrevivir en este sistema tan altamente competitivo. Aquí se repite la adaptación al cambio continuo por sobre el esfuerzo de controlar dichos cambios.

En tercer lugar aparece la concentración sin centralización. Se establece la paradoja en la que el poder se concentra sin centralizarse. Las formas de control dentro de las empresas son más sutiles. La estructura de poder de las organizaciones se revierte; la decimonónica estructura piramidal de la “vieja” burocracia, tan exhaustamente analizada por Weber, se acondiciona a los nuevos tiempos; se invierte la pirámide. Esta nueva organización del poder, aparentemente, se horizontaliza. Aparecen las redes flexibles que terminan de configurar un sistema fragmentario. Se impone un control minucioso sobre la productividad de las partes que componen la organización. Todos somos piezas fundamentales de una gran maquinaria; todos somos y hacemos de una organización una organización altamente competitiva en la que cada parte hace el todo. La cuestión es, quién debe sufrir los caprichos del mercado. Qué parte de la empresa debe adaptarse a las variables exigencias del capitalismo

flexible en materia de fuerza de trabajo. El equipo responde ante el éxito, el individuo ante el fracaso. Prima la idea de hacer más por menos, aunque Sennett muestra que no se da tal aumento de la productividad y que hemos llegado al fin del capitalismo organizado, se ataca la rutina, la estabilidad, las planificaciones de largo plazo, dice. La mayor productividad requiere nuevos tipos de desorganización, desinstitucionalización. Indudablemente esta nueva forma corroe un carácter forjado bajo otros principios, otros intereses. El carácter se corroe, se debilita. El protagonismo tiende a quedar al margen. La capacidad de reflexionar sobre la realidad queda excluida de las necesidades primordiales. Al no haber flexibilidad, no hay destino compartido, no hay “nosotros”, no hay conciencia de realidad compartida, no hay comunidad, “algo que integre”.

La gran virtud de este trabajo es que, sin grandes pretensiones teóricas, Sennett logra con impecable crudeza mostrarnos la tensión generada por el profundo cambio social que ocasiona la tan mentada lógica del mercado.

El libro finaliza con una advertencia: “... un régimen que no proporciona a los seres humanos ninguna razón profunda para cuidarse entre sí no puede preservar por mucho tiempo su legitimidad”.

Este libro no muere en ampulosas palabras sino que a partir de historias de vida se dibujan panoramas más que relevantes, no sólo para los estudiosos de las ciencias sociales sino para el público en general ✦